

Arte macrosquemático y paralelos mediterráneos: apuntes para su cronología

El hallazgo de varios vasos decorados en el Mediterráneo Central nos permite establecer paralelos con el Arte Macrosquemático y las cerámicas del Neolítico Antiguo levantino.

We present the finding of some decorated recipients from the Central Mediterranean, iconographically related with the Macroschematic Art and pottery of the Early Neolithic from the eastern coast of Spain.

Las investigaciones llevadas a cabo en algunas islas del Mediterráneo Central (Sicilia y Malta) han dado a conocer unas interesantes cerámicas decoradas con motivos paralelizables con varias de las representaciones más significativas del Arte Macrosquemático. Esto nos permite establecer una serie de relaciones, al menos iconográficas, con el área levantina, pudiendo perfilar la perduración cronológica de estos motivos.

I. ARTE MACROESQUEMATICO: CARACTERÍSTICAS GENERALES.

Siguiendo a Hernández (1988) se puede decir que el Arte Macrosquemático comparte área geográfica con los yacimientos más importantes del Neolítico Antiguo levantino (1), incidiendo en la zona NO de Alicante. Trabajos de prospección recientes han constatado la presencia de motivos macrosquemáticos en conjuntos valencianos, como es el caso del Abric de Roser (Millares) (Oliver y Arias 1992).

El arte rupestre Macrosquemático ocupa, por lo general, abrigos poco profundos y de pequeñas dimensiones. En cuanto a las composiciones domina el aprovechamiento total del espacio. Uno o varios motivos ocupan toda la superficie (Plá de Petracos) (Fig. 5. 9 y 10) y en los abrigos de mayores dimensiones se extiende sólo por el centro o la

parte más llamativa de la pared (Abric IV del Barranc de Benialí) (Fig. 3. 2).

En ocasiones, en estos mismos abrigos se han realizado pinturas de tipo levantino que se han superpuesto a los motivos macrosquemáticos (Abric I de la Sarga y Panel II del Abric IV de Benialí (Fig. 3. 2)).

La pintura, de color rojo oscuro, es densa y de apariencia pastosa, realizándose las figuras en trazos gruesos.

La iconografía, a pesar de su restringida temática, presenta una organización en aparente conexión espacial y visual, como ya hemos apuntado antes.

M. Hernández (1988, 266) ha establecido tres grupos de representaciones que pueden aparecer, aisladas o asociadas, en un mismo yacimiento:

1.- Figuras humanas: Son abundantes y de diverso tamaño: "se colocan una sobre otra, adquiriendo un movimiento sinuoso" (Hernández y C.E.C., 1983, 68). Es característico que, como parte significativa, se represente la cabeza, en la que nunca se marcan los rasgos faciales (Fig. 5. 8, 9 y 10).

Desde el punto de vista morfológico se diferencian cuatro tipos:

1a.- El cuerpo se traza con una ancha barra vertical, sin detalles anatómicos, o trazos gruesos que delimitan su contorno. Los brazos están levantados y se han marcado las manos abiertas, con los dedos señalados ("orantes"). La

cabeza es de tendencia circular y, a veces, se adorna con rayos perpendiculares o cuernos. Excepcionalmente aparecen figuras geminadas como en el Abric II del Conjunto IV del Barranc de l'Infern (La Vall de Laguart)(Fig. 5. 8).

1b.- Con ciertas reservas se ha interpretado como antropomorfos aquellas figuras en las que la cabeza está formada por dos arcos semicirculares. El tronco se resuelve con dos o tres líneas paralelas. Las exteriores, que aparecen dobladas, figuran los brazos.

1c.- Las mismas dudas se han tenido con las figuras localizadas en el Abric II de la Sarga (Hernández *et al.*, 1988, fig. 384: 9) y en el Abric I del Conjunto VI del Barranc de l'Infern (Hernández *et al.*, 1988, fig. 384: 10). La realización de la cabeza y el tronco, con dos líneas verticales unidas por su extremo superior, y el tipo de trazo, han llevado a sus investigadores ha incluirlas dentro de este grupo.

1d.- Tipológicamente está próximo a las figuras en X o doble Y del Arte Esquemático.

Dentro de este grupo 1 de figuras humanas hay que mencionar el antropomorfo de aspecto fusiforme del Panel 3 del Abric de Roser (Millares, Valencia). El cuerpo aparece trazado por cuatro líneas verticales. Se han marcado las piernas y los brazos. Estos últimos se han representado hacia abajo. La cabeza es de tendencia ovalada (Oliver y Arias, 1992, 183-184) (Fig. 6. 8).

2.- Motivos geométricos: Serpentiniformes verticales y paralelos realizados en trazo grueso. Los extremos se rematan con pequeños círculos o líneas que recuerdan los dedos de los antropomorfos del primer tipo. A veces rodeados de gruesos puntos.

3.- Otros motivos: Hay un variado número de representaciones de difícil interpretación. Entre ellas destaca la mano del Panel 1.6 del Abric de Cova Alta (Hernández *et al.*, 1988, fig. 152).

En cuanto a la cronología, en base a los paralelos muebles M. Hernández fecha este arte en el Neolítico Antiguo relacionándolo "con las primeras comunidades de agricultores y ganaderos del País Valenciano", siendo "introducido conjuntamente con los restantes elementos espirituales y materiales del Neolítico" (Hernández *et al.*, 1988, 269). Por el momento no se puede establecer su desarrollo cronológico, pero sus investigadores no creen que perdurase más allá del Neolítico Inicial.

II. CERÁMICAS CON MOTIVOS COMPARABLES AL ARTE MACROESQUEMÁTICO

La ocupación del mismo espacio geográfico (Fig. 1), como apuntábamos más arriba, lleva a tener en cuenta algunos yacimientos próximos (Cova de la Sarsa, Cova de les Rates Penades y, especialmente, la Cova de l'Or) con materiales muebles decorados con figuras cuyas analogías formales admiten su cotejo con temas característicos del Arte Macroesquemático, como han destacado Martí y Hernández

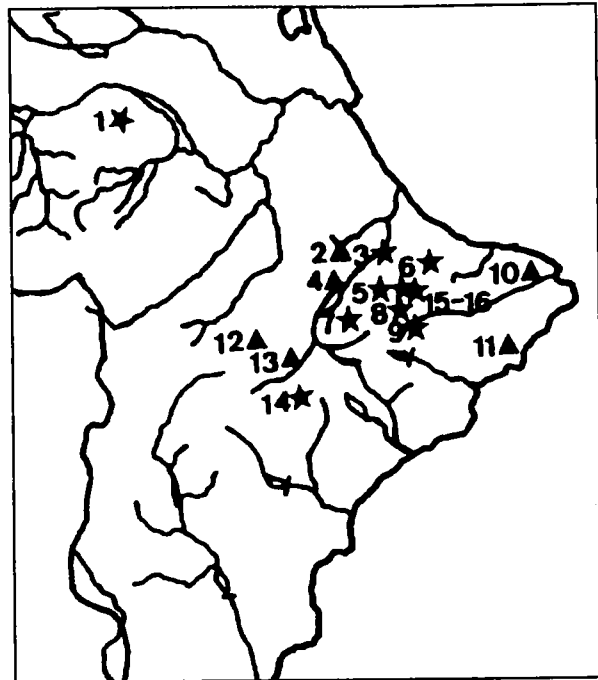


Fig. 1.- Localización de yacimientos neolíticos y estaciones rupestres de Arte Macroesquemático del área levantina citados en el texto: 1. Abric de Roser (Millares). 2. Cova de les Rates Penades (Rótova). 3. Barranc de Benialí (La Vall de Gallinera). 4. Cova de l'Or (Beniarrés). 5. Coves Roges. Abric I (Tollos). 6. Barranc de l'Infer. 7. Coves Roges. Abric I. (Benimassot). 8. Barranc de Famorca. Abric V (Castell de Castell). 9. Barranc de Famorca. Abric VII (Castell de Castell). 10. Cova Ampla del Montgó (Xàbia). 11. Cova de les Cendres (Moraira) 12. Cova de la Sarsa (Bocairente). 13. Abric de la Falguera (Alcoy). 14. La Sarga (Alcoy). 15. Racó de Sorelletes (Castell de Castell). 16. Plá de Petracos (Castell de Castell).

(1987). Estos son los antropomorfos de extremidades alargadas y los motivos ondulados (serpentiniformes-meandri-formes), frecuentemente acabados en varios "dedos". Justamente en estos paralelos se basa la cronología asignada al arte rupestre y la propuesta de que el macroesquemático es propio de las primeras poblaciones alicantinas o "neolíticos puros" (Hernández *et al.*, 1988, 283).

B. Martí (1988, 28) señaló, especialmente para el tema de los antropomorfos, varios paralelos italianos próximos a las figuras de los "orantes" (Fig. 6. 1-3). Los yacimientos Neolíticos con cerámicas pintadas e impresas de Passo di Corvo, Lagnano da Piede, Lama Maràngia, Masseria Villana y Rendina, presentan figuras que "excepto por el convencionalismo de los dedos en manos y pies, parecen más cercanas a los antropomorfos del Arte Esquemático" (Martí, 1988, 28). De estos ejemplos destacan las figuras de dos fragmentos de cerámicas impresas procedentes de *Lama Maràngia* (2) (Minervino Murge, Bari) (Fig. 7. 2, 3, 4 y 6) (Geniola, 1974, fig. 20:



Fig. 2.- Localización de los yacimientos malteses e italianos citados en el texto: 1. Zebbug. 2. Piano Vento. 3. Trefontane. 4. Lama Maràngia. 5. Rendina. 6. Lagnano da Piede. 7. Masseria Villana. 8. Passo di Corvo.

2 y 7). Tipológicamente están muy cerca de la que aparece sobre un fragmento, impreso, del *Abric de la Falguera* (Alcoy, Alicante) (3). En él se observa un antropomorfo, con los brazos hacia abajo y las piernas marcadas, con un posible cuadrúpedo (Fig. 7. 5).

Reconociendo que hasta el momento el Arte Macroesquemático es insólito y como tal no tiene parangón en el resto del Mediterráneo, nuestra contribución en estas páginas pretende ampliar los paralelos muebles formales incidiendo en hallazgos del Mediterráneo Central.

A los ejemplos peninsulares podemos añadir los realizados en las Islas de Malta y Sicilia (Fig. 2).

Los ejemplos procedentes de las islas, muestran una vinculación figurativa y conceptual más cercana, por no decir igual, a las imágenes del Arte Macroesquemático o la cerámica del Neolítico Antiguo levantino.

En la **Isla de Malta** se conocen varios ejemplos procedentes de las tumbas del yacimiento de *Zebbug* (4). Las cerámicas de esta fase, auténticamente maltesa, se caracteri-



Fig. 3.- 1, Covalta. Abric I. Castel de Castells; 2, Abric IV del Barranc de Benialf. La Vall de Gallinera 3, Abric II de la Sarga.

zan por su gran audacia en un estilo impreciso, torpe y poco refinado, junto a otras de acabado bruñido muy perfectas. Las superficies son grises o negras.

La decoración se realiza con fuertes incisiones o cortes en franjas estrechas de sección en "V", en parte realizadas después de la cocción. Como particularidad destacan las esquematizaciones de figuras humanas (Evans, 1962, 46-53, fig. 4, 5 y 6). En ellas hago dos distinciones:

- a) Antropomorfos esquemáticos de cabeza triangular y cuerpo de tendencia en X, en el que se marcan los brazos hacia abajo.
- b) Antropomorfos de aspecto fusiforme, con los brazos levantados o no, y dedos marcados (generalmente en número de tres) tendentes a ocupar todo el espacio longitudinal del vaso (Fig. 6. 4-7). Este último grupo abarca las representaciones más similares a las realizadas sobre las cerámicas de la Cova de l'Or y el Abric de Roser.

Aparecen en varios fragmentos y jarras con cuello de

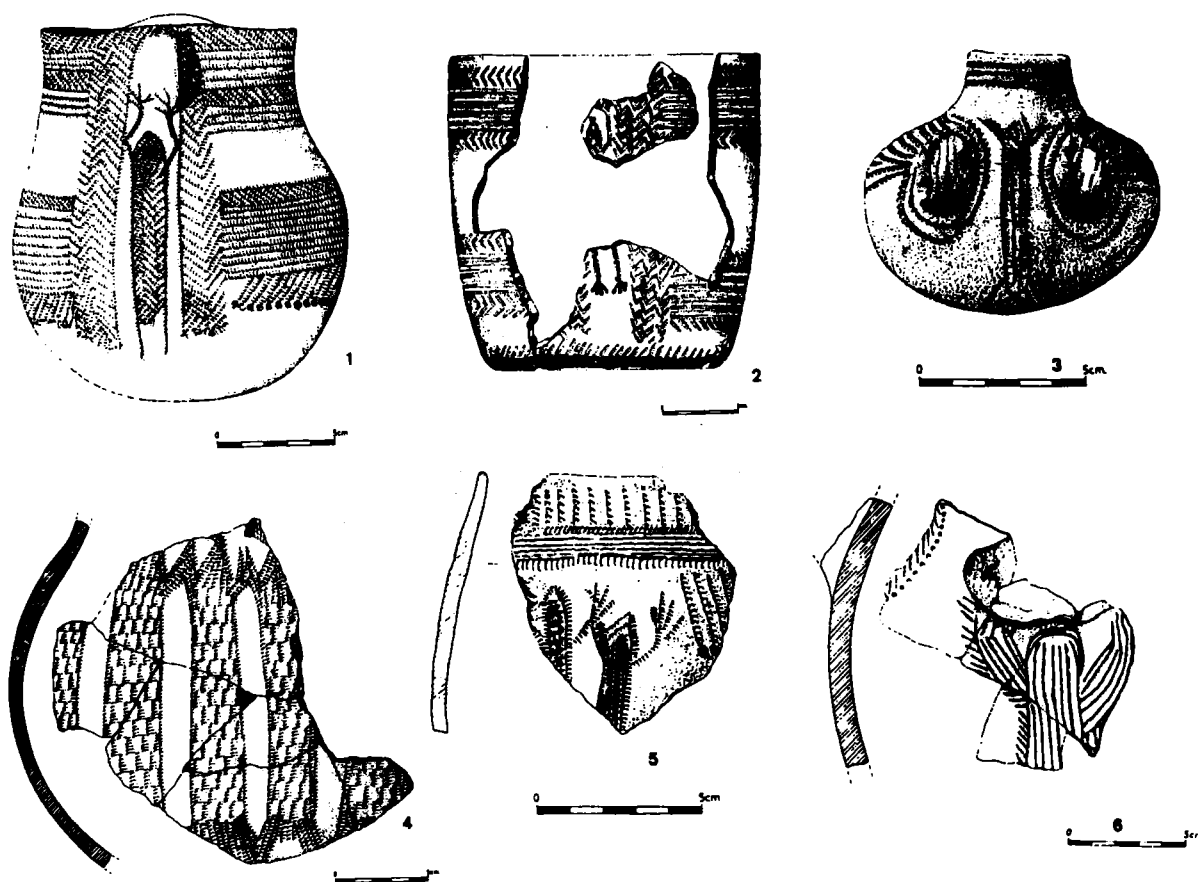


Fig. 4.- 1 a 6, Cova de l'Or (Beniarrés, Alicante).

forma acampanada y fondo plano. Estas presentan asas de cinta en la panza y varios mamelones colocados de forma simétrica (Evans, 1962, fig. 4b y lám. 37 y Müller-Karpe, 1974, 167-168, Taf. 425A).

La fase Zebbug (periodo IC de Evans y Zb. de Trump), M. Ridley (1976, 18) la incluye dentro del Neolítico Medio I (MNI) con dos fechas de radiocarbono, más bajas de las que se vienen aceptando (Trump, 1996):

- B.M. 145 5.140 ± 150 B.P. (Walker y San Nicolás, 1995) = 3.190 ± 150 B.C. (Evans, 1971), para la que Ridley (1976) sugiere una cronología entorno al 3.200 B.C.
- B.M. 147 5.000 ± 140 B.P. (Walker y San Nicolás, 1995) = 3.050 ± 150 B.C. (Evans, 1971).

El motivo que, terminado en varias líneas cortas, recuerda la representación esquemática de las "manos" y "dedos" en el área levantina, tiene su paralelo, con técnica impresa, en una de las cerámicas de *estilo Stentinello*, procedente de *Trefontane* (Catania, Sicilia) (Graziosi, 1973, fig. 91c). Consiste en tres líneas verticales rematadas en su parte superior por un rombo, al que se le ha realizado un pequeño punto interno. De éste parten cinco pequeños tra-

zos hacia el borde (5) (Fig. 7. 1). En cuanto a su cronología, se sitúa en un Neolítico Medio (Graziosi, 1973, 81).

De la necrópolis protoeneolítica de *Piano Vento* (Palma de Montechiaro, Sicilia) procede parte de una olla globular (AGS/4725) con decoración pintada. Se trata de un motivo de doble línea ondulada (serpentina-meandri-forme), en negro, que recorre toda la superficie del vaso y se reparte entre dos botones en relieve. De la parte final, coincidiendo con uno de los botones y pintado en rojo, surge una línea oblicua que lo rodea parcialmente hacia el borde, terminando en seis pequeños trazos cortos negros ("dedos") (Fig. 7. 6 y Lám. I. 2 y 3).

G. Castellana (1994) encuentra paralelos para este tipo de decoración en yacimientos calcolíticos chipriotas como *Ambelikú* y *Filià B*, aunque lo encuadra dentro del *estilo pintado de Spatarella* que representa, en las *Islas Eolias*, el momento final de la cultura neolítica y la transición a la Edad del Cobre (Castellana, 1994, 152, fig. 101.). La fase de *Spatarella* se acompaña con las primeras manifestaciones de la *Cultura de S. Cono*, documentado en el abundante conjunto de cerámicas incisas que se encuentra asociado a la cerámica pintada e incisa del *estilo de Spatarella* (Castellana, 1994, 81).

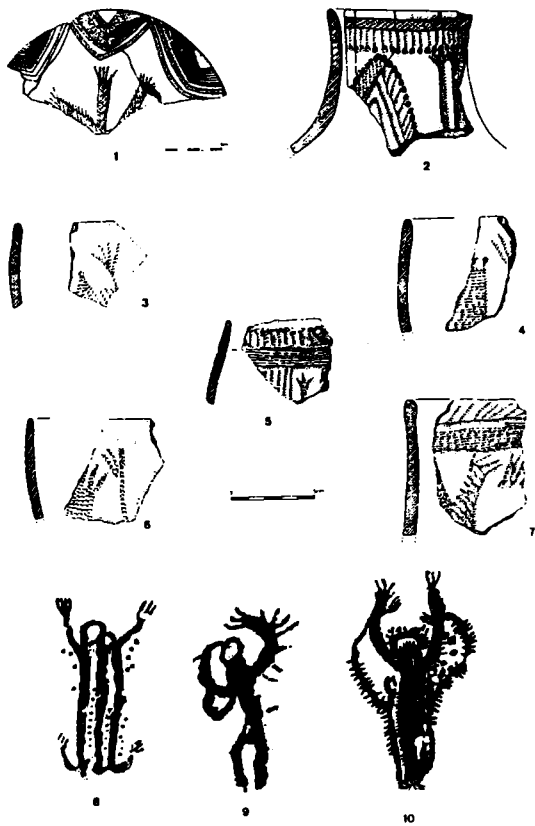


Fig. 5.- 1 a 5 y 7, Cova de l'Or; 6, Cova de la Sarsa; 8, Abric II del Conjunto del Barranc de l'Infern; 9 y 10, Abric V del Plá de Petracos.

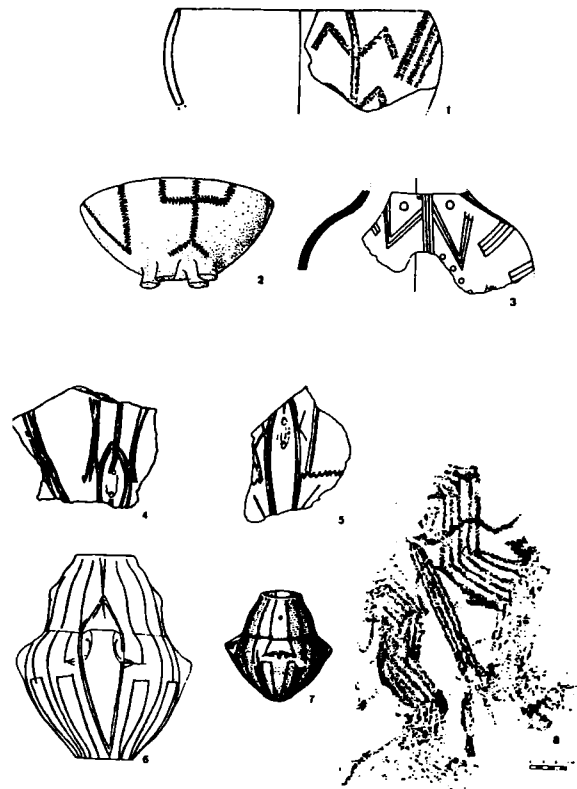


Fig. 6.- 1, Rendina; 2, Masseria Villana; 3, Passo di Corvo; 4 a 7, Zebbug; 8, Abric de Roser (Millares, Valencia).

Hay que destacar que la vasija apareció en la fosa votiva nº 34, sobre la tumba 26 que contenía los restos de cuatro individuos. Entre los objetos recogidos se encuentra: una figura de terracota masculina (AGS/4735), dos figuras plásticas antropto-teriomorfas sobre bases circulares (AGS/6446; AGS/4737) y un fragmento de figura indeterminada, probablemente un ser híbrido (AGS/4734), junto a varios vasos globulares del *estilo Spatarella* y recipientes del *estilo S. Cono-Piano Notaro-Grotta Zubbia*. Este rico material votivo hace suponer a Castellana (1994, 36-37) que la tumba 26 pudo corresponder a los sacerdotes del poblado.

El motivo realizado sobre la vasija de Piano Vento se puede relacionar con los serpentiformes, paralelos y sinuosos, cuyos extremos se rematan con pequeños trazos que en este caso, y al igual que el fragmento de Trefontane, recuerdan los **dedos** de los antropomorfos del primer tipo del Arte Macroesquemático (Abric II. Conjunto IV del Barranc de l'Infern; Abric V y VIII del Plá de Petracos), los **serpentiformes-meandriformes** verticales (Abric I y II de la Sarga; Abric I de Coves Roges de Tollos; Abric V del Barranc de Famorca; Abric VII de Plá de Petracos y el Abric I del Racó

de Sorellets; Abric IV del Barranc de Benialí) y la **mano** del Panel 1.6 del Abric de Cova Alta (Hernández *et al.*, 1988, fig. 152).

Del yacimiento de Piano Vento se han obtenido varias dataciones no calibradas (Castellana, 1984-85, 522):

- Muestra 4474 6.130 ± 90 a. C.
- Muestra 4472 4.840 ± 200 a. C.
- Muestra 4473 5.040 ± 120 a. C.

III. CONSIDERACIONES

Inevitablemente surgen las preguntas: ¿Qué razones llevan a realizar este tipo de representaciones tanto en las islas como en la Península Ibérica? ¿Es un hecho casual la relación, de algunas de sus figuras, con el levante peninsular? ¿Se trata de temas genéricos que en un momento determinado cada grupo desarrolla de forma acorde con sus expectativas socio-religiosas?. Quizás señalan contactos entre "las culturas del Neolítico medio y final italiano...[lo que nos llevaría]... a una revalorización de las relaciones internas en

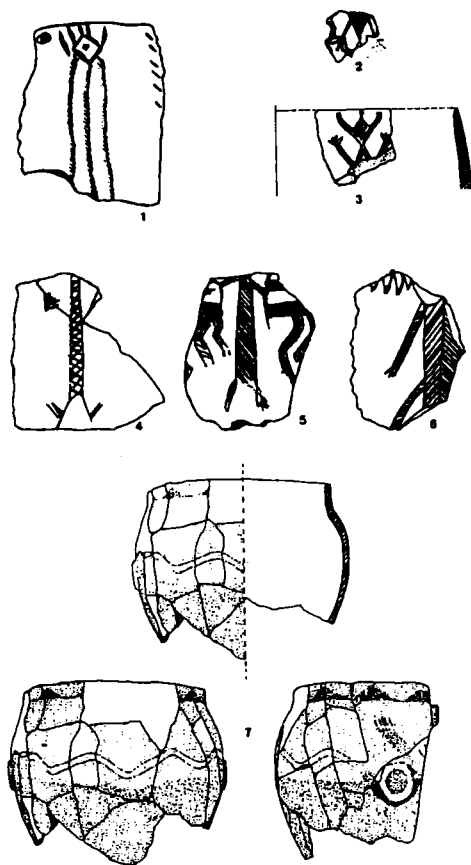


Fig. 7.- 1, Trefontane (dibujo basado en fotografía de Graziosi, 1973, f. 91.c); 2, 3, 4 y 6, Lama Maràngia; 5, Abric de la Falguera (dibujo basado en el material expuesto en el Museo Arqueológico Municipal de Alcoy); 7, Piano Vento.

el Mediterráneo Occidental durante todo el Neolítico” (Martí *et al.*, 1980, 156). Sin embargo, Martí propone éstas para las cerámicas esgrafiadas (6) y, quizás, debamos sugerirlas también para los motivos de la primera fase del Neolítico levantino, debido tanto a su excepcionalidad como a su aparición en otras áreas mediterráneas a pesar de que ésta se de en momentos posteriores. Lo más lógico es suponer estos contactos aunque fuesen “fortuitos y a pequeña escala” debido a los problemas de navegación que pudieron tener las comunidades prehistóricas, como ha señalado R. Chapman (1991, 350-356). Posibilidad ya planteada por Tiné al sugerir la existencia de una “*koiné* cultural o de relaciones comerciales en el Mediterráneo durante el Neolítico medio” (Martí *et al.*, 1980, 157), explicación compartida en parte por Geniola (7) (1974, 110).

Si aceptamos la semejanza y unidad conceptual entre los modelos peninsulares, malteses e italianos, hay que hacer notar que, aunque parcialmente coetáneos en el tiempo, los ejemplos del Mediterráneo Central llegan hasta el Neolítico final en transición a la Edad del Cobre (proto-neolítico) planteando, por tanto, un problema de cronología, máxime si se asume que el Neolítico español es resulta-

do de la expansión mediterránea.

Cova de l’Or ha proporcionado varias dataciones de C14 que han venido a confirmar la estratigrafía. Los datos proceden de muestras de carbón del cuadro J-4, el mismo sobre el que M.D. Gallart realizó un estudio de tecnología cerámica. Este, más que establecer cambios decorativos, constató una modificación en la composición de los materiales. Los análisis mineralógicos establecieron la presencia/ausencia de cristales de calcita y la temperatura de cocción (450°- 500°) (Martí *et al.*, 1983, 17).

En cuanto a las dataciones de C14, son las siguientes (Martí *et al.* 1983: 16):

- GANOP-C 11 5.980 ± 260 B.P. = 4.030 a. de C. Para el Estrato III (Nivel II), en el que prácticamente desaparece la cerámica cardial.
- GANOP-C 12 6.630 ± 290 B.P. = 4.680 a. de C. y;
- GANOP-C 13 6.720 ± 380 B.P. = 4.770 a. de C. Para el Estrato V y parte superior del VI (Nivel III), con predominio de las decoraciones impresas cardiales.

Estas cronologías no calibradas estarían dentro de lo que Bernabéu denomina Neolítico IA (ca. 5000-4200 a.C.): horizonte de las cerámicas cardiales (1988) y Neolítico IB (ca. 4200/3700-3600 a.C.): horizonte de las cerámicas impreso-incisas (Bernabéu, 1988, 113-114).

Las dataciones calibradas de Cova de l’Or quedan, por el momento, establecidas de esta forma:

COVA DE L’OR	NO CALIBRADAS		CALIBRADAS	
	B.P.	B.C.	B.C.	
			Schuhmacher (1994)	Morais (1982)
GANOP-C11 Nivel II	5980±260	4030	5230-4580	4900
GANOP-C12 Nivel III	6630±290	4680	5750-5245	5700
GANOP-C13 Nivel III	6720±380	4770	5970-5245	5800

Debemos recordar que los materiales de la Cova de l’Or, al menos los que se han utilizado para establecer las relaciones, proceden de excavaciones antiguas (1955-58) o no tienen contexto. Salvo contadas excepciones, la cronología de algunos materiales se basa en aspectos tipológicos. Lo mismo sucede en el caso de la Cueva de la Sarsa.

Los tipos decorativos más significativos, realizados con técnica impresa cardial y de instrumento dentado, son los que se han relacionado con el Arte Macroesquemático.

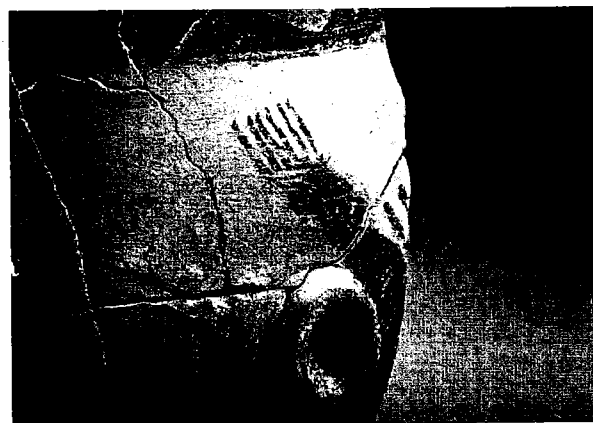
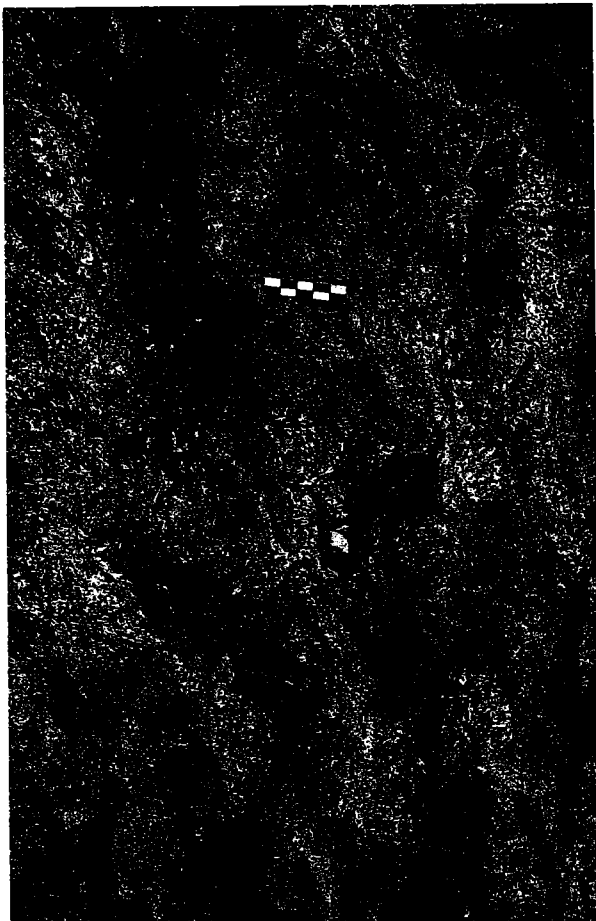


Lámina I.- 1, Abric IV del Barranc de Benialf. La Vall de Gallinera; 2, Abric VII del Plá de Petracos; 3, Olla globular (AGS/4725) de Piano Vento (Sicilia); 4, Detalle de la decoración de la vasija de Piano Vento (Sicilia).

Nuevamente surgen las preguntas: ¿Qué perduración tiene el Arte Macroesquemático? ¿Llega a ser coetáneo con el levantino y el esquemático?. Esta perduración ¿podemos llevarla hasta el Neolítico final, como sugieren los paralelos del Mediterráneo o debemos entender que el Arte Macroesquemático es una expresión cultural puntual, provocada por un proceso que, ideológicamente, no llega a penetrar en los pobladores peninsulares que seguirán evolucionando dentro

de sus propios esquemas religiosos y mentales?. Pero también podemos pensar que las gentes del Macroesquemático "imitaron", como medio de expresión, la utilización del Arte parietal que se venía desarrollando entre la población autóctona.

De lo expuesto, a nivel meramente arqueológico se plantean dos cuestiones claras:

1ª.- Los paralelos mediterráneos del Arte Macroesquemático se extienden hasta Malta e islas italianas, apoyando

los postulados de que este tipo de representaciones son privativas de las comunidades neolíticas de expansión mediterránea y, por tanto, exponente de nuevos conceptos mentales traídos por los “neolíticos”.

2ª.- En el estado actual de la investigación, la cronología asignada a estos paralelos muebles insulares, si bien poco firme, apunta no tanto a la llegada de los primeros colonos sino a un estadio avanzado y, por consiguiente, a fechas más recientes que las atribuidas a las cerámicas levantinas, referentes para la filiación y cronología del Arte macroesquemático. Es decir, los hallazgos españoles se fechan con anterioridad a los ejemplos de Malta e Italia insular y continental.

En cuanto a la finalidad, parece claro que fueron elementos de ofrendas destinados a formar parte de ajueres votivos o funerarios, como muestran la excepcionalidad de los vasos y los contextos en los que han aparecido algunos de los materiales italianos y malteses. Esto no parece muy alejado de la interpretación que se hace de la Cova de l'Or, considerada como santuario y lugar de hábitat. Como apunta A. Geniola la predilección por las representaciones zoomorfas, antropomorfas y teriomorfas pueden revelar “el proceso de un patrimonio ideológico ligado a la actividad agrícola”, en el que la fecundidad de la tierra está conectada con la prosperidad y continuidad del grupo (1974, 112).

Para Díaz de Velasco (1995, 94) “las religiones preagrícolas, basadas en el respeto a una naturaleza sacralizada por la que el hombre ha de pasar sin casi modificarla, no tiene

razón de ser en un mundo en el que el hombre es el dueño y decide incluso las plantas y los animales cuya utilidad o docilidad hace merecedores de cuidados especiales (y por tanto de la vida). Las sociedades agrícolas generan unas cosmovisiones que se plasman en ritos, mitos, y creencias que en algunos casos han perdurado a través de los milenios” y esto puede explicar, en parte, el evidente parentesco de las figuraciones, soslayando los problemas cronológicos.

NOTAS

- * Agradezco a la Dra. Mª Rosario Lucas Pellicer su constante apoyo y revisión de este trabajo. A la Dra. Isabel Rubio de Miguel la lectura del texto y sus sugerencias, y a Ellen Etzel Sulzle su apreciable colaboración.
- 1. Los alicantinos de la Cova de l'Or (Beniarrés), Les Cendres (Moraira) y la Cueva del Montgó (Xàbia), y el valenciano de la Cova de la Sarsa (Bocairente).
- 2. El yacimiento no posee ni estratigrafía ni depósitos intactos. Por paralelos A. Geniola sostiene un encuadre cronológico del poblado en la fase inicial del segundo período del Biancofiore (V milenio con dudas), en todo caso un Neolítico Antiguo-Medio (1974, 117).
- 3. El yacimiento, una cueva de habitación, tiene una secuencia estratigráfica que abarca desde el Epipaleolítico, facies geométrica, hasta la Edad del Bronce (Vicens, 1984, 188). El fragmento estaba expuesto en una de las vitrinas del Museo Arqueológico Municipal “Camilo Visedo Moltó” de Alcoy (Alicante). Junto a otros materiales aparece fotografiado en un artículo publicado por B. Martí (1984, 169).
- 4. Pertenece al 2º Ciclo (Edad del Cobre) de los establecidos por J.D. Evans y D. Trump. Está caracterizado por un desarrollo puramente local (Pace, 1996). Este Ciclo se divide en varias fases: ZEBBUG (4.000 CalBC), con la primera arquitectura ritual y doméstica, junto a las primeras representaciones de la figura humana; MGARR, de la que queda poco material cerámico; GGANTIJA (3.600 B.C.), con los primeros templos megalíticos: Xenxija, Half Saflieni, Xaghara; y TARXIEN (2.500 CalBC) (Trump, 1995 y 1996).
- 5. P. Graziosi relaciona el motivo con la representación geométrica del ojo humano, fuertemente estilizado (1973, 81).
- 6. Bien representadas en la facies Spatarella (protoeneolítica) de las Islas Eolias.
- 7. Denominándolo “Koiné Neolítica perimediterránea”.

BIBLIOGRAFIA

BERNABEU, J. (1989): *La tradición cultural de las cerámicas impresas en la zona oriental de la Península Ibérica*. S.I.P. Trabajos varios, nº 86. Valencia.

CASTELLANA, G. (1984-85): “Ricerca nel territorio di Palma di Montechiaro e nel territorio di Favara”. *Kokalos*, XXX-XXXI, 521-527.

CASTELLANA, G. (1995): *La necropoli protoeneolitica di Piano Vento nel territorio di Palma di Montechiaro*. Museo Archeologico Regionale. Agrigento.

YACIMIENTOS	PERIODO	RADIOCARBONO		CRONOLOGIA SUGERIDA
		B.P.	B.C.	
Rendina	Rendina II		5160±140 4810±100 4490±120	Neolítico IIa (Tiné, 1983)
Lama Maràngia	Neolítico Antiguo-Medio			
Passo di Corvo	Neolítico Medio		4190±120	
Lagnano da Piede	Neolítico Antiguo			
Masseria Villana	Neolítico Antiguo			
Trefontane	Neolítico Medio			
Piano Vento	Proto-eneolítico		6130±90 5040±120 4840±120	
Zebbug	Edad del Cobre	5140±150 5000±140 (Walker y San Nicolás 1995)	3190±150 3050±150 (Evans, 1971)	3200 (Ridley, 1976) ca. 4000 Trump, 1996

Fig. 8.- Cronologías asignadas a los yacimiento malteses e italianos citados en el texto.

- CIPOLINI, M. (1982): "Scavi nel villaggio neolitico di Rendina (1970-1976). Relazione preliminare". *Origini* XI, pp. 183-270.
- CHAPMAN, R. (1991): *La formación de las sociedades complejas. El sureste de la Península Ibérica en el marco del Mediterráneo occidental*. Barcelona.
- DELIBES, G. y FERNANDEZ-MIRANDA, M. (1993): *Los orígenes de la civilización. El Calcolítico en el Viejo Mundo*. Ed. Síntesis. Colección "Historia Universal" 5. Prehistoria. Madrid.
- DIAZ de VELASCO, F. (1995): *Hombres, ritos y dioses. Introducción a la historia de las religiones*. Madrid.
- EVANS, J.D. (1962): *Malta*. Barcelona.
- EVANS, J. D. (1971): *The Prehistoric Antiquities of the Maltese Islands*. Londres.
- GALLART, M^{PD}. (1980): "La tecnología de la cerámica neolítica valenciana". *Saguntum*, 15, pp. 58-90.
- GENIOLA, A. (1974): "L'insediamento neolitico di Lama Maràngia presso Minervino Murge". *Quaderni dell'Archivio Storico Pugliese*, 14. Bari.
- GRAZIOSI, P. (1973): *L'arte preistorica in Italia*. Firenze.
- HERNANDEZ PEREZ, M.S. y C.E.C. (1983): "Arte esquemático en el País Valenciano. Recientes aportaciones". *Zephyrus* XXXVI, pp. 63-75.
- HERNANDEZ PEREZ, M.S. (1983): "Vorbericht über die Erforschung der Felsbildkunst in der Provinz Alicante". *Madrider Mitteilungen*, 24, pp. 32-45.
- HERNANDEZ PEREZ, M.S. (1984): "Arte Rupestre" en *Alcoy Prehistoria y Arqueología. Cien años de investigación*. Excmo. Ayuntamiento de Alcoy. Inst. Juan Gil-Albert. Alcoy, pp. 217-230.
- HERNANDEZ PEREZ, M.S., FERRER, P. y CATALA, E. (1988): *Arte rupestre en Alicante*. Alicante.
- HERNADEZ PEREZ, M.S. (1992): "Arte rupestre en la región central del Mediterráneo peninsular". *Aragón/Litoral Mediterráneo: Intercambios culturales durante la Prehistoria*. Zaragoza, pp. 435-446.
- HERNANDEZ PEREZ, M.S., FERRER, P. y CATALA, E. (1994): *Arte Macoesquemàtic. L'albor d'una nova cultura*. Centre d'Estudis Contestans. Concentaina.
- MARTI, B., PASCUAL, V., GALLART, M.D., LOPEZ, P., PEREZ, P., ACUÑA, J.D. y ROBLES, F. (1980): *Cova de l'Or (Beniarrés-Alicante)*. S.I.P. Trabajos varios, n° 65. Valencia
- MARTI, B. (1984): "Neolítico" en *Alcoy. Prehistoria y Arqueología. Cien años de investigación*. Excmo. Ayuntamiento de Alcoy. Inst. Juan Gil-Albert. Alcoy, pp. 157-173.
- MARTI, B. y HERNANDEZ, M. (1987): *El Neolitic Valencià: Art rupestre i cultura material*. Valencia.
- MORAIS ARNAUD, J.E. (1982): "Le Néolithique ancien et le processus de néolithisation au Portugal", *Le Néolithique ancien méditerranéen*, Montpellier, pp. 29-48.
- MÜLLER-KARPE, H. (1974): *Handbuch der vorgeschichte*. München.
- OLIVER, R. y ARIAS, J.M. (1992): "Nuevas aportaciones al arte rupestre postpaleolítico". *Saguntum* 25, pp. 181-190.
- PACE, A. (1996): "L'eredità artistica delle piccole comunità isolate: il caso delle isole maltesi (5000 - 25000 a.C.)" en *L'arte preistorica maltese: 5.000 - 2.500 a.C.*, Alinea Editrice. Firenze, pp. 1-12.
- RIDLEY, M. (1976): *The Megalithic Art of the Maltese Islands*. Great Britain.
- SCHUHMACHER, TH. (1994): "Zur Frage der Neolithisierung im País Valenciano". *Madrider Mitteilungen* 35, pp. 32-68.
- TINE, S. (1983): *Passo di Corvo e la Civiltà Neolitica del Tavoliere*. Génova.
- TRUMP, D. (1966): *Central and Southern Italy*. London.
- TRUMP, D. (1995): "R.I.P. in Gozo", en Waldren, W., Ensenyat, J. y Kennard, R. (ed.), *Ritual, Rites and Religion in Prehistory*. IIIrd Deya International Conference of Prehistory. Vol I. BAR International Series 661, pp. 104-114.
- TRUMP, D. (1996): "L'Arte nella ceramica" en *L'arte preistorica maltese: 5.000 - 2.500 a.C.*, Alinea Editrice. Firenze, pp. 31-38.
- TUSA, S. (1983): *La Sicilia nella preistoria*. Palermo.
- VICENS, J.M. (1984): "Eneolítico" en *Alcoy. Prehistoria y Arqueología. Cien años de investigación*. Excmo. Ayuntamiento de Alcoy. Inst. Juan Gil-Albert. Alcoy, pp. 175-193.
- WALKER, M.J. y SAN NICOLAS DEL TORO, M. (1995): "Disposal of the dead and dispersal of the living in pre-argaric S.E. Spain. Abrigo 2 de El Milano and a revision of the dynamics of cultural change: "Little Big Men" and no growth in population?", en Waldren, W., Ensenyat, J. y Kennard, R. (ed.), *Ritual, Rites and Religion in Prehistory*. IIIrd Deya International Conference of Prehistory. Vol II. BAR International Series 661, pp. 110-169.